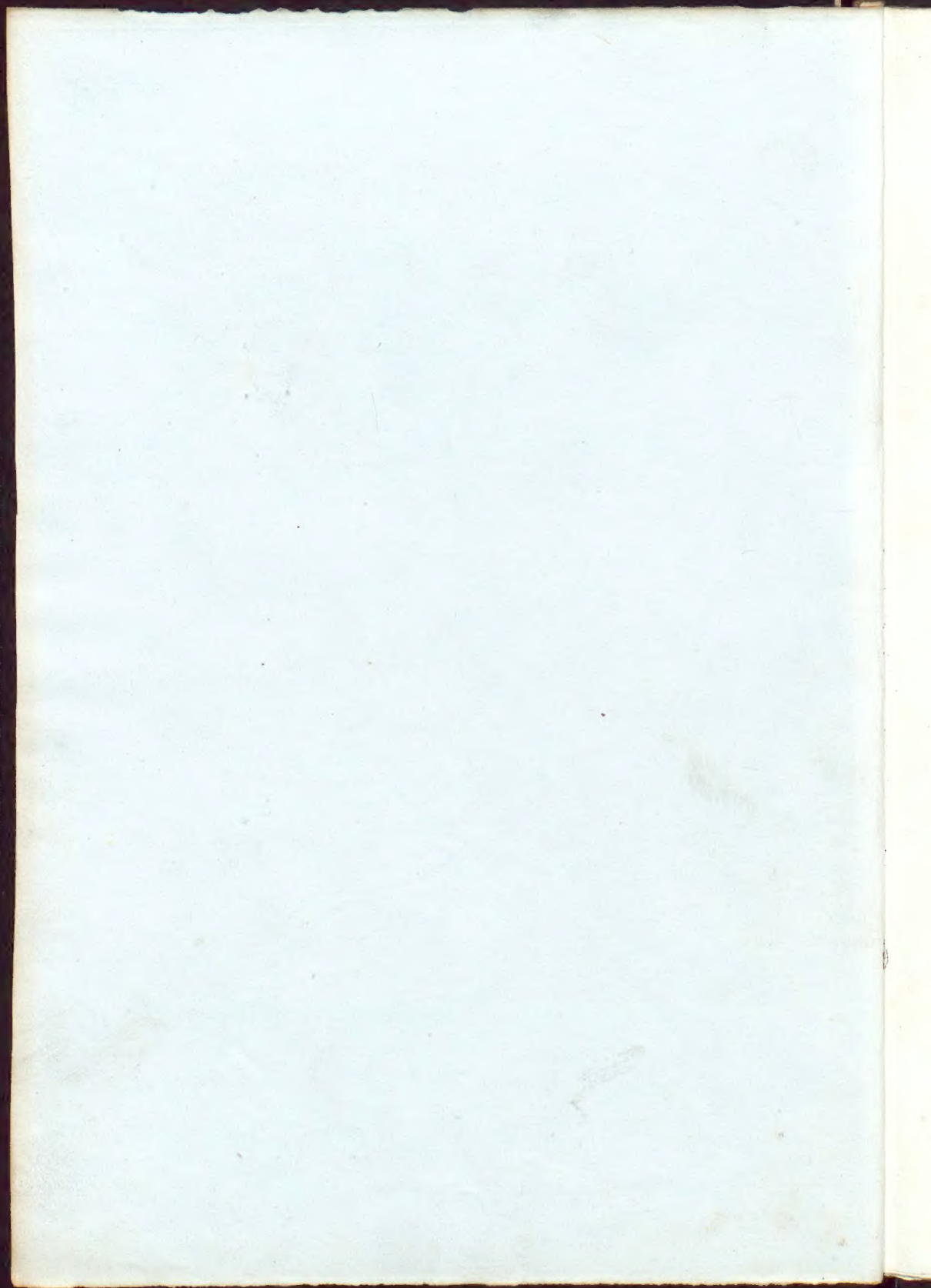


Ms. No. 10.

42 76



M. hisp. gr. 76



Memoria

Sobre la Junta de Aranceles en
las Telas Filipinas, presentada al
Vice-presidente de la misma.

Handwritten text, possibly a title or date, in a cursive script.

Handwritten text, possibly a description or a list of items, in a cursive script.



Ex^{mo} Sr Director gral de Hacienda

El Vocal de la Junta de Aranceles que suscribe, tiene el honor de elevar a manos de V.E. algunos cuadros de la Estadística Comercial de importación y exportación de estas Yelas, relativo al periodo de tiempo comprendido, desde el año de 1831 hasta el de 1875 proximo pasado.

Los expresados cuadros, comprenden naturalmente, las cifras de los artículos exportados y sus valores, así como los de los importados, con los suijos respectivos; y nada mas oportuno y conveniente, en sentir del que tiene el honor de dirigir a V.E., como el estudiar los resultados obtenidos durante la época citada, para aquilatar su importancia y para que pueda servir de base y de conocimiento de causa, en los sucesivos trabajos de esta corporación.

En efecto: notase desde luego, que en la primera reforma que propuso esta Junta, se inspiró la misma, no solo en el proposito de atender a las necesidades del Pais y de favorecer el fomento y desarrollo de la Agricultura, como fuente y manantial perenne, de la principal riqueza del territorio, si no que tambien se preocupó mucho la misma Junta, en cuanto a conceder al co-

mercio Extranjero, todo desahogo y amplitud compatibles con sus intereses nacionales.

No obstante los prolijos trabajos de la Junta, para la mas perfecta confeccion de los Aranceles que emperaron à regir desde 2 de Diciembre del citado año de 1831, no considerò su obra como concluida y perfecta, si no que sometida à la piedra de toque de la experiencia durante tres años, procedio à revisarla, à fin de perfeccionar los aforos y el catalogo de los efectos de Comercio, conocidos en este mercado.

A dicho fin, se nombrò una comision compuesta del primer Vista de la Aduana, un Vocal de la Junta de Aranceles y de los comerciantes nacionales y extranjeros, designados por la Junta de Comercio, bajo la presidencia del entonces Admôr de la Aduana.

La Comision emprendio desde luego, sus trabajos, conducentes, cual vâ indicado, à rectificar los avaluos y clasificaciones de las mercancías, así como à mejorar el catalogo con el aumento de nombres que no estaban comprendidos en el Arancel; todo con el proposito de que no hubiera dudas ni tropiezos en el despacho del registro de la Aduana; y diò cima à sus tareas en 1835.

Presentados à la Junta, se discutieron y aprobaron, reimprimiendose el catalogo de aforo, bajo las mismas bases tal y cual fueron.

establecidas en los Aranceles de 1831: habiendo dispuesto su observancia, por Decreto de la Superintendencia general de Hacienda en 14 de Diciembre de 1837.

Antes de pasar adelante en la breve reseña histórica de los Aranceles de estas Yslas, en aplicación de los datos que patentizan los trabajos estadísticos que acompaño; considero oportuno hacer notar que si la Junta de Aranceles de Filipinas es acreedora á la gratitud del Pais y á la benevolencia del Gobierno, por los favorables resultados que sus trabajos han venido dando, lo debe sin duda alguna, segun mi mas íntima convicción, á no haberse declarado partidaria de ninguna de las dos escuelas económicas, que con tanto encarnizamiento se disputan la preferencia; si no que tuvo muy en cuenta la historia de los hechos y las practicas de aquellas Naciones mas florecientes en el Comercio Universal.

La Junta, ademas, no podia por menos de tener presente la epoca de las restricciones llevadas hasta el absurdo y que condujeron á que estas Yslas fuesen, durante el imperio de aquellas, una carga onerosa para el Estado, á costa de las cajas de Mexico; sin agricultura, sin industria y reducido su comercio al esclusivo de Nueva España por medio de las Navs de Acapulco; al paso que el Pais empezó á tener vida propia y desenvolvimiento, desde que el Gobierno de la Metropoli, aceptó y fue llevando acabo, lo propuesto por el Adminis-

trador interino de la Aduana D. José de Equia;
en su informe de 19 de Enero de 1822: en cuyo in-
forme decia aquel funcionario a la Superintenden-
cia "que la industria naciente en Filipinas, clama-
ba por libertad; por una libertad bien entendida."

Por otra parte, los errores y exageraciones
de antiguos sistemas económicos y administrativos,
no solo eran rechazados, cual hoy lo son tambien,
por los intereses bien conocidos y determinados de
los ^{publica, sino a impulsos de las luces progresivas de la memoria de la} ~~los~~ manantiales de la riqueza, de las naciones ^{que}
tradas por la experiencia; y por tanto logico fue
y perfectamente racional el que la Junta, ya que
no estimase oportuno por el momento, cambiar en-
teramente de sistema, se propusiera templar, al-
menos, el rigorismo de prohibiciones imprudentes
y de restricciones fiscales, ingratas y gravosas que
en general no han producido otros efectos sino
gravar el consumo, paralizar la produccion, em-
pobrecer el Tesoro, provocar aquellos mismos ma-
les que se proponian remediar, como son el frau-
de y el contrabando y viciar, en fin, las costum-
bres publicas y privadas.

La razon, pues, de acuerdo con los he-
chos y con el ejemplo de Naciones mas adelan-
tadas en la carrera de la industria y que puede
y debe ser nuestras escuelas, cual vá indicado; fue
la que aconsejó a la Junta: disminuir el inmen-
so numero de prohibiciones: castigar el exagera-

de cultivos de artículos, con particularidad
 eliminando todos aquellos que el transcurso del
 tiempo y los progresos de la civilización, han
 inutilizado para siempre, de los mercados, y
 moderar los exorbitantes derechos que se cobran
 verdaderamente de la clase de artesanos y
 jornaleros, como si se tratara de una clase
 sobre el consumo, que pesa de un modo
 muy ruinoso sobre la clase pobre y menesterosa
 que sobre la rica y bien acomodada.

Y que lo dicho se puede hacer más,
 bien claro se demuestra, considerando que si de
 ahora adelante se permitiera lo será por el
 tiempo, el problema de si conviene más à los in-
 tereses nacionales y à los progresos como lo
 es la industria y el comercio, una libertad
 absoluta, à un sistema de trabas y re-
 tricciones parciales, que continúan à ser
 à la vez un obstáculo à la industria y al
 comercio, en suma, entre de la re-
 gular general y del producto del país.

Una prueba palpable de esto es, que
 se ha visto en la forma de un premio
 premio, à los trabajos de la Junta de Barcelona,
 en esta delicadísima parte de la administración,
 puesto que los Reales mandatos de 21 de
 noviembre de 1860 y 29 de Diciembre de 1868, han
 puesto un justo homenaje à la utilidad pública, co-

que a las ciencias y las artes por utilidad.
En efecto, de nuestra ortodoxia equiva-
lencia, sacras met de las fluctuaciones con-
ta electric de los dos sistemas: el proteccionista
y el libre comercio. Si tomamos de ejemplos, por
ejemplo, dice que el uso de la libertad de com-
ercio con Uniones, no es el objeto de su
negocio en sus ciencias y artes, sino el resultado
del sentimiento humano.

Después de haber estado tanto tiempo en el estado
de sus venturas, la idea de la ingenuidad, que muestra
innocentemente se oculta el contemplar la vida
cuando son innatas en una conciencia de la vida.
Las capitales y la población eterna; al mismo tiempo
por que influye poderosamente en la prosperidad
de la agricultura, en la educación de la ciencia de
la industria mercantil y en las ciencias morales.
En el punto a punto, que fin, esto solo indica
una gran influencia en especial una particular-
influencia en la política de una nación, porque de
en parte las ciencias deploran otros para hacer o
todas partes el monopolio de dicho pueblo en
ciencia, al propio tiempo que se han hecho en
ciencia en todas las cosas las ciencias de la vida.

Examinando, si no, con detenimiento, que
se ve que se puede en muchos tratados de
ciencia y de la vida en el interés humano
a quella intente el propósito de hacer, porque la

intercambio de ideas; escluir de ellos toda concepción
libreina; y cambiar consideraciones de un error su-
bterfugio para caracterizar aquel propósito

Lo me consolare, pues, de repetir que lo su-
bito a este e todo lo que a el lo hace, mas que
de un error, que cuando todo el mundo critica que
debía a los errores económicos de conservación y
de progreso, ninguno de aquellos errores de ideas
y de principios que se compenetraban a la industria
y a la guerra, como de hecho que habia en la guerra
para la evolución industrial; como igualmente de
los de utopías, que nos hubieramos hecho ~~hacer~~ de
en el abandono, todos los errores de las industrias
ya evolucionadas y actualizadas bajo el imperio de la ley,
en una línea de conducta no seria separar
nada en una teoría posterior, como bien ha
demostrado con tanta evidencia cada uno de
ellos, que a los errores mas sencillos por el
empleo de

El error de la mente es un error medio,
que es el que siempre con una serie de errores,
deceja la razón y el buen juicio, concubina los errores
consecuentes a un aislamiento forzoso, como lo ha
demostrado que se ha he en la historia de una in-
dustria en particular. Temiendo, que, por el error
de la ignorancia actual, se tiene a efectos la comisión
de un venturoso porvenir.

Y hasta ser comparable el futuro a este

que ha pasado y ha de seguir pasando sobre esta
Junta, si paramos cuenta en que la importante
cuestión de la libertad de comercio, que por mucho
tiempo ha venido ocupando y ha de ocupar la
atención pública, es una cuestión ^{tan compleja} tan general, que
toca todos los intereses de la nación. El comercio
movil y medida de la riqueza de los pueblos, por lo
que armoniza y acrece sus ganancias; a la indus-
tria, que le proporciona el estímulo de la demanda
universal; al comercio, parte de la circulación; al
inmenso número de consumidores que forman la
gran población, por que por medio de él se ve
que se vean por puestas sus aspiraciones, a la
mayor actividad y en fin al de-
sarrorollo público, que no necesita fácil y abundante
sus intereses.

Resumiendo, debo decir que la Junta no
dejando fondear mucho su atención en las concesiones
al libre tráfico, teniendo presente que las reformas
son útiles, cuando favorecen al productor, porquien
ellas, cuando se hacen en beneficio del solo consumi-
dor.

He aquí resumido el criterio que ha pre-
cedido siempre en los acuerdos de la Junta de
ellos, desde su instalación, al proponer las reformas
de la diversa vez en que se ha ocupado de tan im-
portante asunto; habiendo tenido el fin suficiente
de presentar las cuestiones al Gobierno de la nación
con la verdad y perseverancia constantes, a obtener no solo

del 1861, libre de aranceles de importación y de exportación, se han absteniendo de variar los tipos de los derechos hasta la total absorción; plantándose a este sentido la reforma por decreto de 15 de Enero de 1862, en la cual el impuesto cumulo de portuaria luego se reducirá a 1445.

Se dio cuando el Gobierno Provisional, señalando, además, la supresión del derecho diferencial de fomento, como así mismo, los recargos de derechos portuarios en el 50 p. que no tenían efecto en las exportaciones, puesto que vivían casi exclusivamente de los productos agrícolas de su tierra, y, por ende, de la industria mercantil nacional, era suficiente se dieran libres todos los artículos empleados en las comunicaciones marítimas.

El resultado de esta moción fue el decreto del Gobierno Provisional, fecha 22 de Diciembre de 1861, en el cual se acordó la reducción de los tipos de los derechos de importación y de exportación, y de las tasas de la Junta y de las Autoridades, para que, oyendo a la Junta y a las Autoridades, se lea una reforma radical en los transitos, bajo los tipos mas aceptables al comercio exterior, y en beneficio de la agricultura, reduciéndola a un 50 p. los derechos que sobre los mareados o los productos nacionales importados en la zona marítima y sobre las procedencias extrañas por vía de aquellos y a los tipos en balsa de fomento, y de la exportación de balsa de fomento de los otros, en que, por haberse ya abolido; el impuesto de derecho de

Se leyó atentamente la resolución de 14 artículos, que
se acordó se cumpliera en los principios del presente
año, por consiguiente se acordó que se cumpliera en
los principios del presente año, que con in-
cuestionablemente se cumplió en aquellas Cortes por
los Sres. Párrocos, Conde de Arce, y algunos de
aprobación, pero se no se cumplió en las Cortes
los Sres. de la corte de Arce, y Párrocos, los cuales
se negaron las órdenes de la ley de comercio,
consecuencia de la cual se acordó el que se cumpliera
en todo el presente.

En estos ochocientos se acordó la ley de
Sobranos Supremo y ha 11 de Octubre de 1870, que
de las ordenanzas para las ordenanzas de estos y de
los cuales no obstante la causa o motivo de la
causa, que reinaba en la época de la confección
de los mismos, no puede llamarse de que sean
exclusivamente liberales, o he visto una prueba más, de
la actitud que condujo siempre esta Junta en la
línea de conducta que constantemente se ha veni-
do teniendo en la práctica.

En embargo: las ordenanzas de 1870, vigen
todavía, y se han contribuido grandemente a abastecer co-
n ^{al consumo} hasta la plaza, y han ensanchado de un mu-
do notable la salida y circulación de nuestros pro-
ductos; al propio tiempo que han enmenado los
recursos del fisco.

Heo aqui, que lo he escrito a la ligera
con los datos que me ha dado, y he
que conceder que se considere a la vez
a todos que aquellos que se han
de ser por el, y se han de ser por el
no hubieran sido nunca, y se han de ser por el
de determinar semejante proporción.

Cartas de la familia de la madre
especial que formó una larga correspondencia
celarios urgentes, por que es el momento de
luego se ve.

Como es sabido, en los primeros de 1871 se reunieron las partidas de mineros de 117, notoriamente ordenadas en los años 1869 y 1870, para la manera de agruparlas en distritos y artículos; trabajo que he hecho a este fin desde el, y el más sencillo en la manera de hacerlo, es el que he llamado de "pequeños", el cual se divide de tal modo que abraza los artículos de un distrito y los de un distrito, y se repite a lo largo de la lista, para la ejecución, han en el distrito de un distrito, y el despacho, con un primer artículo, y se repite en el comercio.

el 10 pinto una muestra que depositaré, en el seno de la Junta, para que sea objeto de su cuenta lo concierne por el momento de la causa; respecto a que con la que se presenta el recibo con el cual se manifiesta la existencia de los bienes

o de ello y particularmente, la organizacion del
orden administrativo que surca a cabo los
cos del Gobierno, nombrando interpelados y
inteligentes; y por otra parte se tuvo en considera-
cion la inteligencia y pericia de los oficiales y
subalternos y vista de la situacion.

Asi que, que no se consiguiera, en un primer
momento, sobre las dificultades que en la practica se
encontraron, con lo reducido del catalogo de ejeros; y a
lo se permitio la Junta hacer varias adiciones, con
el aumento de alguna otra mercaderia especial en
la mercaderia; usando al tiempo que justificase la necesi-
dad de otras correcciones; tanto mas, cuanto que,
se encontraba ya mucho, con un personal agotado en la
administracion, y a su frente un jefe entendido y perici-
oso, por sus muchos años de servicio en el ramo; al
poco tiempo que mediaba la circunstancia, se re-
corrió dicho jefe, uno de los Vocales que mas tra-
bajó en la Junta, para la reforma de 1864; de es-
ta se recolectaron todas las cuestiones que se pre-
sentaron, las cuestiones que pudieran presentarse.

Empero desgraciadamente, cuando me-
se necesitaba de los conocimientos de dicho jefe,
fue sustituido por otro, enteramente nuevo en la
administracion y en el ramo; y hasta los datos mas
obvios fueron desconocidos, por lo que, en in-
teligencia ni conocimientos en lo que habian de
desempenar: de modo que el personal fue enti-

ramente remediado de una vez, entre otras las in-
tereses del fisco a manos transportas y donde la
car al cúmulo de reclamaciones por parte del co-
micio que en union de las muchas cuestiones im-
portantes del mismo centro, tanto no sea de pa-
racer a la Direccion de Hacienda con otros
otros incidentes desatendidos de politica nacional.

Consecuencia de todo lo anterior es que
no solo la medida con que la Direccion de
Hacienda al cabo de su sistema de expropiacion de
succion a las metrolas de cada uno de los, si se
tambien la conveniencia de que se no se haga
la denuncia que ha venido tramitando y por
consiguiente, y una vez que los tribunales vicen-
con los mas avanzados que pudieran aplicar
actualmente, en cuanto al progreso de la
el camino del libre cambio y sobre todo de las
facilidades y evitar trabas al expedite de
miento comercial; lo logro lo consecuencia de
se acuerda de remedio, en cuantos sea posible de
las dificultades con que se tropeso no por culpa de
la Ley, sino por la falta de voluntad de cumplir
en los encargados de su ejecucion.

El remedio se obtendra en una parte
de la tarifa actual, una vez que el
catologo de los articulos; en cada agrupacion
que no se de lugar a interpretaciones a la
por que si el genero nuevo o ligeramente modifi-

queda a de la clase de aquellos que el Brasil se
puede o con una? que inconveniente pueda haber en
reverte con el derecho ya impuesto a sus análogos
conjunto?

Lo importante es no causar lesiones al
comercio de buena fe, que debe ser ampliamente pro-
curado; cuando no inspira alguna fundada re-
ta. Esto es tanto más necesario cuanto en ello es-
tá muy particularmente, el aumento de los
gastos en el exterior, en tanto se tenga que contar en
esta contribución indirecta.

Otras medidas reclama también la circu-
lacion que me hace el Sr. D. Carlos, para presen-
tar el cuadro en conjunto, despues de oprimido; aun-
que brevemente, lo que me propongo decir con rela-
cion a los Estados adyacentes.

Por el estado de valores de la exportacion e
importacion, senalado con el numero 1.º; pero V. E. que
en el año de 1831, los productos exportados al ex-
terior, ascendieron a la suma de \$185.009; y la im-
portacion a \$1249.147 con una balanza desfavorable
en contra de \$61.58; pero el año de 1833 que la ex-
portacion se elevó a \$2894.068 y la importacion a
\$310.455 con una balanza a favor de \$185.613 que
en realidad entraba en el país. Se ve que en el
período de 1831 a 33, los productos con creces se
aumentaron a \$18769256 constituidos por \$1000982 de
la exportacion y los \$8768274 de la importacion.

don sucede en un momento y se vive en la
 quientes quinientos como lo demuestran los
 de dicho Estado N.º 1.

Segundo a los años de 1851 a 55 se ven
 riendo mejor los resultados resultados de la liber-
 tad bien entendida; pues en dicho quinquenio ya
 importaron \$66,638,551 las transacciones con el exterior
 \$19,786,538 de la importación y \$46,851,996 de la ex-
 portación dejando al Estado \$42,146 anuales como
 se ve en el Estado N.º 2.

Comprendiendo que la muchos años que
 se para el desarrollo de la riqueza agrícola.
 Siguiendo, no era de dar que el dar más libertad
 y facilidad al comercio, con la apertura de los
 al productores y el permitir para establecerse
 todo el mundo, nacionales y extranjeros en los pun-
 tos que mejor les pareciera; imponiendo a los
 a estos estos medidas por disposiciones legales y
 políticas que removeren los obstáculos que a él
 se oponían; y el resultado fue levantarse como se
 en un momento, pueblos sumidos poco antes en la
 miseria y la falta de, como Isla de S. Pedro, a un
 tiempo en centros de gran producción y donde pro-
 duce, en el periodo del siguiente quinquenio es sea
 de 1856 a 60 con duplicación la producción: u-
 gando a importar el valor de la exportación a
 \$24,818,000; y la importación quedando a poco
 \$3,772,439; la balanza siempre favorable con un

32, p^o de aumento en el quinquenio y sucesiva-
mente en los siguientes hasta triplicarse con
la cifra de \$ 150,555.511 en el último de 1814.
Se impone al comercio la importación de p^o de
los cinco centos de con el abono del de
cuanto de tanto por ciento en los efectos estran-
jeros que se importan en buques nacionales; pe-
ro en el derecho diferencial de la aduana.

Derecho diferencial de bandera, que sea
dado el por ciento a los efectos nacionales de
la Armada, que no pueden competir en precio
con los extranjeros; pero más adelante que los
nuestros, no obstante en; y a la medida misma
también los ingresos del Suro; sin otro funda-
mento que el favorece a la Armada en el de
usual; siendo así que por hoy, esta se encuentra
se favorece, con el art. 16 de la Ley, a primar
de las primas y dejando libres todos los materia-
les destinados a la reparación y construcción de
buques.

Queda indicado como se tiene, tener de su-
prostración puertos medio salidas, con la oportu-
na de nuevos barcos, y buena serla conseguir
también, aun cuando sea a grandes riesgos, la
historia de esta mejora.

En efecto: a solicitud de la Junta de Co-
mercio, en Julio de 1824, la Autoridad Superior
de las Yslas, que reunía los mandos todos de la

21

Administración y del G^o, instruye el que me
ne expediente, para permitir la extracción de
los productos, en la frontera nacional, en las pro-
vincias fronterizas; haciendo así la clausura
en que estaban los centros productivos, en servi-
cio del Puerto de Morón, único abierto al tráfico
Exterior.

Tramitado el expediente, y después de haber
ido a exposiciones, y personas ilustradas y el con-
sejo de la Junta de Intendentes, unánimes todos en a-
consejar la conveniencia del libre tráfico; se decretó
en 30 de Abril del siguiente año de 1850 la aper-
tura de los puertos de Sud, Norte, y Contrango,
para el tráfico comercial Nacional y Extranjero;
cuya apertura debió tener efecto desde 1.^o de Mayo
del dicho año; medida que fue aprobada por Real
Orden de 23 de Setiembre del propio año. Y en 1861
se declaró también abierto el Puerto de Lito, al es-
tallecese el Gobierno Intendencia de Arequipa, por
Real Decreto de 30 de Julio de este último año.

Conviene por lo tanto decir, que los amigos del
exclusivismo, comprendieron una mala campaña
contra esta medida. Ellos cultivaron hasta la
exageración los grandes males que habiéndose se-
guir a tal cabotaje; y por cierto que contra tan
menores augurios, nunca ha estado mejor esta in-
dustria, aumentándose con buques de vapor.
Ellos amenazaron también, con las graves pérdidas
que se irían sufriendo al fisco, por razón de los gastos

improductivos que la medida causaria, y por el con-
trabando que havia de desarrollarse, mas la experiencia
les ha dado un escarmiento. Si habia mas, y
no unos cuantos interesados en seguir gozando de el
monopolio sobre los productores de Provincia, los cua-
les temian que vendiendo a los ocupacioneros, o por el
que estos les imponian, o bien, searian obligados a
tracar en lugares de cobetaje sus productos, corrien-
do los riesgos consiguientes de las montañas.

Entremos ahora a examinar el desarrollo
que obtuvieron los puestos productores a consecuencia
de abrirse al trafico exterior, y observamos que el de
Hualte, en el periodo de 1863 a 65, aumento por el de
de \$1546580 en set 372,225 picos de arica, y 6660
pacos de Abaco. Estado N.º 3. Continuo de el aumento
de los productos exportados de los orificeros ha
triplicase en los años siguientes de 66 a 77; pues
monto a la cifra de 1400,788 picos y en los últimos
de 77 a 78 a 2451,239 picos y el abaco a 41862 picos;
cuyos valores ascendieron a \$ 10154432, seis veces
mas que en la época de 63 a 65; este es que en los
trece años transcurridos le rigiera el Hualte e
esta de Negros se restituyeron adquiriendo algunas
provincias antes sumidas en muy precaria situa-
cion, todo en consecuencia resultado que las cifras a
puntuadas expresan.

Volviendo ahora al punto de Lebu, abierto
en 1866, veremos que en los tres años de 65 a 67, ex-

en los años siguientes, en 1871 más de un
 car y 57000 picos de abaca; y en los años siguientes,
 quinientos de 1876 a 1880 1.781.110 que incluye
 entre los 622.969 picos de arcear y 304.910 de abaca
 exportados; asendiendo en el subiguiente quinquenio
 de 1871 a 75 a 1.824.486 consistentes en
 920.039 picos de arcear y 570.750 de abaca.

No han sido tan prósperos los resultados
 de la apertura del puerto de Santos, en 1872
 explica perfectamente la falta de tráfico, si se tie-
 ne en cuenta las especiales condiciones de aquella
 plaza: pues no solo no es puerto productor en esa
 la bastante para abastecer de ella las exportaciones
 de mercaderías, sino que las tierras, se unen a la
 zona de aquella 'Ala' de Santos, abasteciendo
 en producciones salinas y vegetales a una zona
 de mucho más incremento a causa de la den-
 sidad de su población, como a los puertos de São
 Paulo y Rio de Janeiro, por mas particularmente el primero que
 es mas próximo que el de su capital, y es por
 mas próximo aún que para los buques que mu-
 chas veces garantidos la alternativa de las mercancías.

El menor obstáculo ha sido para el
 desarrollo comercial de la plaza que nos ocupa, el
 azote de la piratería: cuyo azote ha costado en gran
 manera el desarrollo de empresas agrícolas.

Fortunadamente hoy se ha concluido,

e por lo menos reprimado grandemente el pirata,
con la gloriosa toma de Soto, por el Excmo. Sr.
General. Alcampro, y beneficio de tan importan-
te suceso y, a demás, con los efectos de coloni-
zacion emprendidos por el Gobierno, de esperar es
que en época no muy lejana, adquiera Lombray
ca abundantes bastantes para atraer al comercio
marítimo exterior, en suelta cada vez mas ascen-
dente, por cuanto a la explotación del territorio se
sume una gran producción de artículos de gran
estima; con particularidad ^{de este} ~~del~~ que goza ya de anti-
guo de una reputacion merecida.

Por debe tenerse presente, que la apertura
del puerto de Hamburgo, obedece muy principa-
lmente a miras políticas, si bien enlazados con
principios mercantiles; puesto que se dice por el
jeto preferente, el evitar, cuanto fuera posible, pro-
testas al contrabando de tela, de armas y de ma-
chos otros artículos, para el uso y sustento de esa cin-
ta y abigarrada poblacion infiel que ocupa el inte-
rior de Mindanao.

Respecto al Puerto de Sual, en esta Ysla
de Luzon, justificadísima queda su apertura a los
buques de mar en fuera; pues es sumamente a-
menos, que en los primeros diez años, es decir:
de 1856 a 66, exportaron por valor de \$3.165.426, p.e.
1076296 picos de arroz, 193417 ~~pica~~ picos de arroz,
1667 quintales de añil, 79.946 picos de Sibucac y

6,951 sacos de arroz, los el sueno, que agotó el
país, a 15 sueno ascendiendo hasta la importancia de
\$2,186,398; por donde el año de 1866 empezó en de
caída de los artículos que ya en los dos últimos
años de 1874 y 75 no ha habido exportación algu
na para el extranjero

Este desagradable resultado tiene una expli
cación hasta clara y convincente, por mas que no sea
satisfactoria. Segun hemos apuntado, el error
que el artículo principal que origina hacia aquel
punto la especulación mercantil. Siem y con
clandestinidad nos han hecho la competencia de una
manera formidable, casi fabulosa; pues apenas se
conoce el comercio pueda producir el artículo de que
se trata a precios tan inferiores, que solo admitiendo
una miseria extrema en los salarios siamenses
y laochinenses, es como pueda comprenderse tan
abstrusa baratura, así como tan prodigio abundan
cia, hasta el extremo de venir a nuestros propios
puertos a hacernos la competencia. Tampoco si las
Provincias de Pangasinan, la Union, los Ilocos y
la Pampanga allá, hubieran estado preparadas
para este contratiempo, cultivando con esmero los
diferentes otros artículos que de tan buena calidad
producen; y si se hubieran tenido grandes an
tracidades algunas casas comerciales que allí em
pezaron a establecerse, de seguro que hoy día conserva
ría una importancia ^{no} despreciable el puerto de dual.

La guerra es que andando el tiempo, y el empuje mismo del desarrollo comercial, recupere el predicho puerto la importancia que llegó a adquirir, y mucho mas de esperar cuando la crisis comercial que embarga actualmente al antiguo y nuevo Mundo, cese y retorne la confianza, la tranquilidad y el espíritu de especulación y empresa que se halla poco menos que paralizado.

Sin embargo: de desear que le ocurra a el el puerto de Suaz, no fuese lección perdida; principalmente para aquellos puertos que fijen su importancia a la exportación de limitado número de productos. El arucar por ejemplo, está amenazado de una contingencia desastrosa para nosotros, tanto por lo que va reduciendo la plantación misma de la caña de arucar en sitios mas próximos a los grandes ^{centros} consumidores, cuanto por los innumerables y persistentes esfuerzos que se hacen para acrecentar las plantaciones de ron clacha con el objeto de obtener aquel dulce a bajo precio.

Muy recomendable será el que se sugiera a nuestros agricultores cuantas reformas caben en el cultivo de la caña y en el beneficio del arucar, para obtener la producción a mas bajo precio posible; pero mas particularmente, dirigir sus miras y sus especulaciones, al desarrollo de este producto no menos valioso con que nos brinda tan prodigamente nuestro privilegiado suelo.

El Imperio que este tema no compete al exa-
men de la Junta; lo que si está dentro de la
esfera de su acción es lo relativo a la apertura
de puertos; y en este, segun mi mas profunda con-
vicción, debe procederse con cautela; por que, aun-
cuando abunde como el que mas, en las ideas li-
bres combistas, y sobre todo, en esto de dar facilidades
a la acción privada, nuestra política económica
económica, nos obliga a ser circunspectos; no lo menos
en tanto que el comercio del tabaco forma uno de los
principales productos del Tesoro.

Sero ademas. Para abrir al interes com-
ercial extraño, no basta producir una o a. a. de libertad
de importancia mas o menos abundantemente, si-
no que tambien es necesario, hallarse en condi-
ciones oportunas, para que, en cada proporcio-
nal, de aquellos articulos que el territorio no da y
cuyos frutos producen a los navieros el beneficio de
no embiar sus buques en el extranjero.

Condensando ahora; cuanto dice dicho, ex-
pondre a V. E. que la Junta ha hecho y contri-
buido a que se haga, cuanto ha sido posible en
la esfera de acción, por mejorar los hábitos y dispo-
siciones generales de la Diputación sobre. Econ-
celos; no olvidando nunca, ninguna de aquellas
medidas que pueden influir en los progresos de
la agricultura; en la extensión del comercio y en
el beneficio de la nación; patentizandose todo con los

proporcion. resultan como una...

Que los Aranceles actuales son muy sencillos y perfectamente aceptables, si bien por causas ajenas a ellos, requieren de parte de la Junta, que en uso de las facultades que le están conferidas, introduzca las alteraciones convenientes dentro de los límites de la misma Ley, que autoriza a reformar los aranceles e impuestos de los miscanios, para no obstante, ni por un momento todo lo que sea justa necesidad pueda omitirse; y en esto como en adicionar los grupos con la expresión de los artículos similares, ya de nueva invención ya de variado aspecto que por su cambio en esencia, hace la Junta tan indispensable si se interesan en los tratados, alterando con relativa o absoluta conformidad la repetidas veces como la necesidad lo exige.

Que el limitar el número de pequeñas Situaciones habilitadas para ciertos especies de comercio, sea muy procedente por temor de que sean foco de contrabando; ya por la situación de alguna de ellas ya por la presunción racional de que cargar en la tentación funcionarios inmediatamente delados y distantes de la vigilancia superior; así como, por contra, de lo que se que la tendencia de producción y de abastecimiento, garantiza la importación y la exportación, se concedan sin dilatar los franquicias necesarias.

15

Per, aun hay mas; es de una necesidad
apremiante el que se cumpla lo que dispone el ar-
tículo 9º de la Ley que nos ocupa; remota de la for-
macion de la Talla de valores de los paises vecinos
de las mercaderias; para sin esas tallas fluir
por su base la propia Ley.

No menos apremiante es la necesidad de
la reforma de las instrucciones de Aduanas, dis-
puestas por el artº 1º y que, segun tengo entendido
esta hace tiempo redactada para su habere de
do cuenta para su aprobacion.

Por ultimo, no tengo palabras bastantes
para encorescer a V. E., la necesidad y la alta co-
nveniencia de que se haga presente al Gobierno de
la Metropoli nueva dentro de las prescripciones
de la Ley vigente en la Península, los medios de
dejar libre la introduccion de los productos Nati-
vos en los puertos de la Madre Patria; en armo-
nia con lo indicado por el Sr. Ministro de Ma-
rinas; en el artº 17º de la misma Ley Arance-
laria de estas Islas; puesto que tan inmensa
bien reportaradicha solucion en favor del recípro-
co comercio Nacional.

Sentiré haber causado la atencion de
V. E. con este modestísimo trabajo; pero en una
breve consideracion de V. E. me disculpo, y
considerar que no me ha quedado otro deber, sino
el de potentizarlo para su conservacion y libe-

que no se olviden en la memoria, en todas las ac-
tes de esta Junta, a que tenga el honor de pres-
tar; los años los obtenidos en la guerra en
fuerza de estos años; y lo que, en mi humilde
opinión, conviene a honor en la actualidad.

Montevideo 6 de mayo de 1816.

Page 81

Estudio general de valores de la información y explotación de las Islas Salomón en la zona
que se aprovecha.

[illegible]

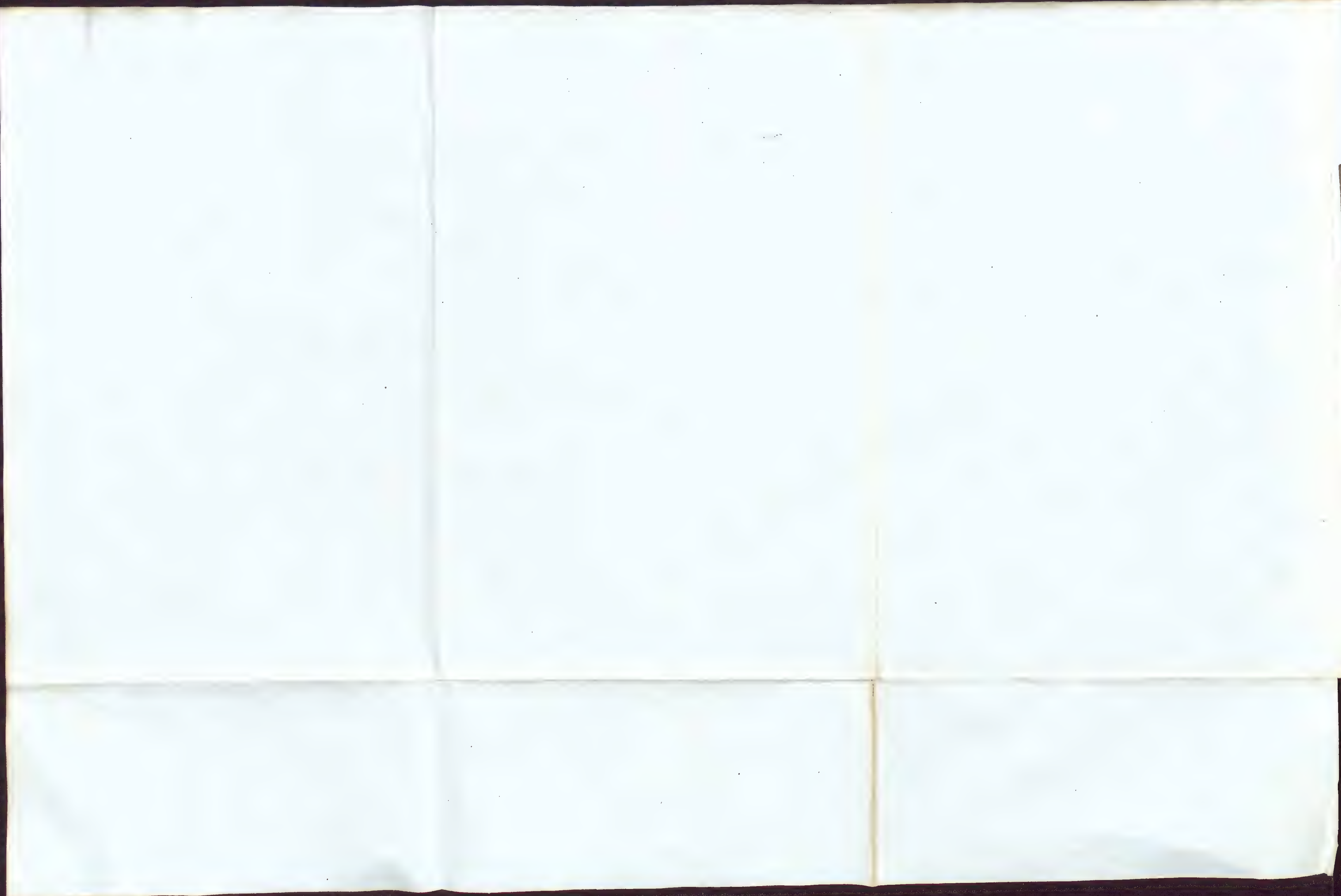


Estado gral de valores de la exportacion e importacion mercaderias de navegacion y derechos cancelaria de las Islas Filipinas en los
años que se expresan

Exportacion de productos sus valores y derechos arancelarios

Importación de valores y de rebre

[illegible]



1871-73

Estados parciales del movimiento comercial de exportación en
los puertos de Votho Cibu y Chual en los años que se expresan.

Votho

Años	Arroz	Arroz	Arroz
	pieces	pieces	pieces
1863	710294	"	163176
1864	147631	6000	132011
1865	113511	"	129301
Total	375376	6000	1546388
1866	152535	"	600232
1867	153184	"	612496
1868	205117	125	100000
1869	221503	111	739216
1870	312379	1011	863084
Total	1100788	3092	4068308
1871	374616	7838	1513164
1872	507183	5536	2191410
1873	513071	17565	2150828
1874	415822	9078	1735937
1875	355216	14572	2433148
Total	2451239	45692	10151492

Chual

Años	Arroz	Arroz	Arroz
	pieces	pieces	pieces
1863	1771	"	27896
1864	55111	18741	376321
1865	73533	10898	702524
Total	135119	39639	1130740
1866	71113	36126	577127
1867	133384	45320	896091
1868	185047	49136	1133276
1869	118317	90266	1196196
1870	114506	81062	1107720
Total	625759	301910	4911116
1871	160586	77806	1263192
1872	186306	100080	1546664
1873	169762	132168	1734377
1874	154406	154922	2178111
1875	165770	105774	1517000
Total	920099	570750	8115318

Chual

Años	Arroz	Arroz	Arroz	Arroz	Arroz	Arroz	Arroz
	pieces	pieces	pieces	pieces	pieces	pieces	pieces
1866	218251	39161	443	13631	1322	10000	2741130
1867	204770	38246	515	12919	1813	10000	2741130
1868	157675	37006	202	12985	1533	10000	2741130
1869	151611	29298	229	20774	1541	10000	2741130
1860	240953	19706	238	19601	1102	10000	2741130
Total	1076191	193417	1667	79946	6931	10000	3165436-10
1861	157200	70233	151	4135	1424	10000	792896-81
1862	550057	99310	294	2667	1011	10000	764165-73
1863	517751	16201	"	3707	1217	10000	736739-11
1864	185200	70000	271	3000	1009	10000	1192218-11
1865	500000	15580	"	2179	887	10000	900731-11
Total	1745545	331324	716	12688	5248	10000	4386398-56
1866	194563	33209	155	15065	618	10000	606977-23
1867	200613	28963	196	41151	1491	10000	638560-31
1868	210294	31988	196	3009	1011	10000	186132-11
1869	158256	23076	44	18602	1701	10000	757557-11
1870	286272	54192	185	11005	1430	10000	710330-11
Total	1016001	171118	580	88935	6711	10000	3339331-73
1871	102920	14005	210	10030	1200	10000	701643-11
1872	353177	42885	"	9646	1640	10000	970700-73
1873	309580	33615	"	28790	"	10000	311060-11
Total	1652677	120505	210	48325	2840	10000	2693403-73



AMERICAN UNIVERSITY

